Estrategia de Finanzas Sostenibles

Documento de consulta

Noviembre 2023



Estrategia de Finanzas Sostenibles

Documento de consulta

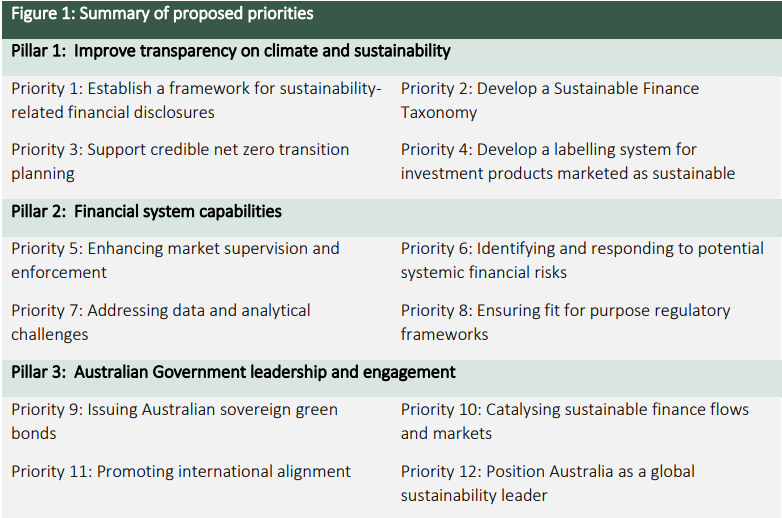
Noviembre 2023

Resumen ejecutivo

La transición de Australia hacia el cero neto requerirá una cantidad significativa de inversión privada y pública. Es importante que los mercados financieros estén bien posicionados para financiar esta transición y, por lo tanto, apoyen el objetivo de reducción de emisiones del Gobierno. Para contribuir a esta financiación, el Gobierno ha propuesto una estrategia de financiación sostenible ambiciosa y amplia. La Estrategia ayudará a movilizar la inversión privada necesaria en las próximas décadas, permitirá a las empresas australianas acceder al capital necesario para financiar sus propias transiciones y aprovechar las nuevas oportunidades que surjan, y garantizará que las oportunidades financieras y los riesgos que presenta el cambio climático se identifiquen y gestionen bien. La Estrategia también reconoce que los mercados se centran cada vez más en cuestiones de sostenibilidad que van más allá del cambio climático.

Esta Estrategia propone una serie de medidas para apuntalar el desarrollo de los mercados financieros sostenibles de Australia (Figura 1). La base de la estrategia es garantizar que los mercados tengan acceso a información de alta calidad, creíble y comparable que les permita evaluar tanto los riesgos financieros que el cambio climático y otras cuestiones de sostenibilidad presentan para las empresas, como el impacto de las empresas en el clima y el medio ambiente (Pilar 1). Esto incluye el régimen de divulgación de información relacionada con el clima del Gobierno y una taxonomía de finanzas sostenibles. Al mismo tiempo, los reguladores financieros de Australia deberían recibir un buen apoyo en sus esfuerzos por abordar los impactos del cambio climático en las empresas y el sistema financiero (Pilar 2). Por último, el Gobierno debe asumir un papel de liderazgo en el apoyo al desarrollo de los mercados de finanzas sostenibles y en la configuración de la evolución internacional de los mercados de finanzas sostenibles (Pilar 3).

La gama de políticas recomendadas en esta estrategia proporcionaría una base sólida para las finanzas sostenibles en Australia y alinearía los mercados de capitales de Australia con los nuevos estándares internacionales.



Introducción

El sistema financiero de Australia desempeña un papel integral en la alineación de la inversión y el crecimiento económico con los objetivos climáticos, ambientales y sociales, incluida la financiación de la transición a cero emisiones netas.

En Australia y en todo el mundo, las empresas, los inversores y los responsables políticos están respondiendo rápidamente a medida que las oportunidades y los riesgos relacionados con el clima remodelan los mercados financieros, las economías y las sociedades, y afectan a las perspectivas financieras de las empresas. El clima, la naturaleza y otras cuestiones de sostenibilidad se están integrando en las prácticas empresariales básicas, como el gobierno corporativo, la asignación de capital y la gestión de riesgos. Los accionistas exigen estrategias climáticas y de sostenibilidad más sofisticadas. Los reguladores financieros exigen a las empresas y a las instituciones financieras que consideren el clima y la sostenibilidad como factores financieros fundamentales del riesgo, la rentabilidad y la buena gobernanza, y no como consideraciones periféricas. Los gobiernos y las comunidades están considerando el papel que pueden desempeñar las empresas, los inversores y el sistema financiero en la movilización de la financiación necesaria para alcanzar los objetivos de cero emisiones netas.

Estos desarrollos son parte de un creciente enfoque global en las "finanzas sostenibles", un término que describe los flujos financieros que integran la consideración de los impactos en la sociedad y el medio ambiente natural. Esto refleja una comprensión cada vez mayor del papel que debe desempeñar el sistema financiero para hacer frente a los desafíos mundiales, incluido el cambio climático. También reconoce la necesidad de que los participantes en el sistema financiero gestionen las oportunidades y los riesgos emergentes para generar rendimientos financieros a largo plazo y respaldar la estabilidad financiera.

De conformidad con la práctica mundial, el Gobierno está adoptando un enfoque de "el clima primero" para las reformas de las finanzas sostenibles. Esto refleja la naturaleza sistémica de las oportunidades y los riesgos relacionados con el clima y la necesidad de respuestas urgentes. También reconoce que los esfuerzos internacionales para integrar las oportunidades y los riesgos climáticos en las finanzas están más avanzados que otras áreas de la sostenibilidad. A través de la Estrategia, el Gobierno también tiene en cuenta las cuestiones relacionadas con la naturaleza, lo que refleja las crecientes expectativas de los inversores de una mayor transparencia sobre los riesgos para la naturaleza y el interés de Australia en proteger los paisajes naturales, los ecosistemas y la biodiversidad (véase el recuadro 1).

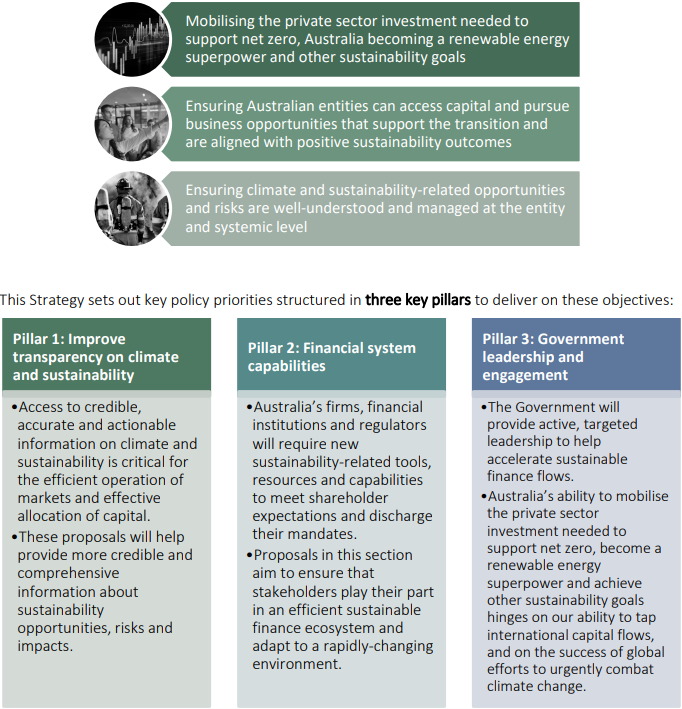
Las finanzas sostenibles pueden ser una ventaja competitiva significativa para Australia en la economía global. Como mínimo, Australia debería contar con un régimen sólido que garantice que las empresas australianas sigan siendo competitivas en los mercados mundiales de capitales. De manera más ambiciosa, puede aprovechar las fortalezas de nuestros mercados financieros y ofrecer oportunidades para invertir en las tecnologías e industrias que sustentarán un futuro próspero y de bajas emisiones para Australia y nuestros socios globales.

Si bien el sector privado de Australia ha liderado la respuesta a estos cambios, el liderazgo del Gobierno desempeña un papel fundamental. El establecimiento de objetivos políticos claros, el desarrollo de marcos regulatorios sólidos de finanzas sostenibles y la expansión de la inversión catalítica de la Commonwealth proporcionarán a los mercados financieros la claridad, la confianza y las capacidades que necesitan.

En diciembre de 2022, el Gobierno anunció que llevaría a cabo una agenda coordinada y ambiciosa de finanzas sostenibles. Este Documento de Consulta sobre la Estrategia de Finanzas Sostenibles describe las inversiones y reformas inmediatas que el Gobierno ha identificado como las más importantes para apoyar las finanzas sostenibles en Australia, comenzando con un enfoque en cuestiones relacionadas con el clima, pero construyendo marcos que puedan expandirse con el tiempo. Busca comentarios sobre una amplia gama de opciones y prioridades de reforma para establecer una base sólida y a largo plazo para una mayor alineación entre los objetivos financieros y de sostenibilidad.

Objetivos y estructura

Las finanzas sostenibles afectan a muchas áreas de la política, la regulación y el sistema financiero. Esta estrategia se centra en las cuestiones más críticas para la transparencia, la gobernanza y la credibilidad en los mercados financieros relacionadas con la sostenibilidad. Complementará la política climática, económica y ambiental más amplia de Australia para proporcionar coherencia y claridad en los marcos políticos y regulatorios que dan forma a las decisiones de inversión en toda la economía. La Estrategia tiene tres objetivos generales:



Dentro de cada pilar, la Estrategia destaca las principales prioridades de política y el enfoque propuesto por el Gobierno. Cuando procede, también se destacan las prioridades, iniciativas y opciones de reforma complementarias.

Después de considerar los comentarios de las partes interesadas a este documento de consulta, el Gobierno publicará una hoja de ruta para la implementación de la Estrategia de Finanzas Sostenibles.

Principios clave

**Los acuerdos de Australia deben estar alineados con los mercados globales y respaldar los flujos de capital** bidireccionales Es necesario maximizar la alineación con los marcos globales para las finanzas sostenibles para garantizar la comparabilidad y minimizar las cargas y los costos de cumplimiento para las empresas e inversores australianos e internacionales. Esto debería incluir la coherencia en el diseño de las prescripciones reglamentarias o las normas, reconociendo que en algunos casos será necesaria la divergencia para reflejar las prioridades económicas y políticas específicas de Australia.

**Australia debería adoptar un enfoque de alta ambición**

Para ser eficaces, los acuerdos de financiación sostenible de Australia deben estar alineados con los objetivos climáticos y de sostenibilidad mundiales basados en la ciencia, y con los objetivos y compromisos políticos de Australia. Deben fomentar enfoques de alta ambición por parte de las empresas, instituciones y entidades, incluso cuando vayan más allá de las normas básicas establecidas por la normativa y la política. Deben garantizar que las actividades alineadas con determinados objetivos de sostenibilidad no socaven otros objetivos de sostenibilidad.

**La estrategia de Australia debe apoyar el plan de reducción de emisiones y la vía de transición de Australia**

La Estrategia tratará de movilizar la inversión del sector privado necesaria para apoyar el cero neto, que Australia se convierta en una superpotencia de las energías renovables y otros objetivos de sostenibilidad. La Estrategia debe apoyar la inversión en actividades de transición, ya que son fundamentales para garantizar que nuestra economía pueda pivotar de manera efectiva hacia un mundo de bajas o nulas emisiones, cumplir con nuestros objetivos de reducción de emisiones y proporcionar los recursos críticos y el apoyo necesarios para la transición energética de nuestra región.

**El enfoque debe ser cuidadosamente escalonado y secuenciado**

La Estrategia adoptará un enfoque basado en los «elementos básicos». Las reformas se introducirán progresivamente, comenzando por donde las necesidades son más urgentes y las opciones políticas están más desarrolladas. Los cambios se comunicarán claramente y se consultarán para garantizar que las entidades puedan desarrollar las capacidades necesarias para cumplir con los nuevos requisitos regulatorios. Si bien las reformas se llevarán a cabo por etapas, se comenzará a trabajar de inmediato para crear las capacidades y la infraestructura regulatorias y de mercado para respaldar respuestas más ambiciosas a lo largo del tiempo.

**Los nuevos requisitos deben ser lo más sencillos y utilizables posible para una amplia gama de agentes**

Los marcos de finanzas sostenibles deberían facilitar a las empresas la notificación de oportunidades y riesgos, el respaldo de las declaraciones de sostenibilidad y la búsqueda de inversiones alineadas con la sostenibilidad. También deben facilitar a los accionistas individuales y a los responsables de la toma de decisiones el acceso, la comprensión y la actuación en relación con la información relacionada con la sostenibilidad. Cuando se requieran disposiciones reglamentarias complejas, estas deben ser proporcionales a las necesidades y armonizadas, en la medida de lo posible, con los umbrales, marcos y modelos normativos existentes.

**Los esfuerzos deben comenzar con el clima y avanzar hacia otras prioridades ambientales y sociales**

El clima debe ser la primera prioridad para las finanzas sostenibles, pero las reformas deben proporcionar una plataforma para incorporar otras cuestiones críticas relacionadas con la sostenibilidad a lo largo del tiempo. Esto debería incluir un enfoque especial en nuestro capital natural y biodiversidad, así como incorporar las perspectivas de las Primeras Naciones y apoyar resultados sociales y económicos positivos para los pueblos de las Primeras Naciones.

**La colaboración y la responsabilidad compartida deben estar en el centro de nuestro enfoque**

Los esfuerzos para alinear mejor nuestra economía y nuestro sistema financiero con los objetivos de sostenibilidad compartidos requerirán la cooperación y la asociación entre la comunidad, las empresas, los inversores y los responsables políticos. Las reformas para promover las finanzas sostenibles deben ser genuinamente colaborativas y consultivas. En la medida de lo posible, la Estrategia debe promover el desarrollo conjunto de nuevos marcos y modelos para la colaboración intersectorial.

|  |
| --- |
| Recuadro 1: El papel de la naturaleza y la biodiversidad en la Estrategia  El Gobierno está incorporando la naturaleza y la diversidad biológica en la Estrategia y alineando las corrientes financieras con los resultados positivos para la naturaleza. El cambio climático es un factor clave de la pérdida de la naturaleza y la biodiversidad, y estos activos y servicios naturales desempeñan un papel fundamental en la mitigación y adaptación al cambio climático. Reconociendo que la inversión necesaria para alcanzar los objetivos y metas globales relacionados con la naturaleza es menor que el costo económico previsto de la pérdida de biodiversidad, el capital debe movilizarse urgentemente hacia inversiones positivas para la naturaleza. Las empresas, los inversores y los reguladores se centran cada vez más en responder a estas cuestiones.  Australia es signataria del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal (acordado en diciembre de 2022) y se ha comprometido a alcanzar objetivos y metas ambiciosos dentro del marco. Esto incluye la alineación de los flujos financieros del sector privado hacia actividades que beneficien a la naturaleza y apoyen a las empresas para evaluar y divulgar las oportunidades, los riesgos y las dependencias relacionados con la naturaleza.  Esta Estrategia incluye varias prioridades relacionadas con la naturaleza a través de sus pilares clave y propuestas de reforma.  **Transparencia**  Los marcos clave para la transparencia y la presentación de informes relacionados con la sostenibilidad se diseñarán de manera que permitan la expansión a las cuestiones relacionadas con la naturaleza a lo largo del tiempo. Esto incluirá:  • Garantizar que los cambios legislativos para llevar a cabo reformas en materia de divulgación climática proporcionen flexibilidad para ampliar la divulgación de información financiera relacionada con la naturaleza a lo largo del tiempo a medida que maduren las normas mundiales.  • Incorporar disposiciones relacionadas con la naturaleza de "no causar un daño significativo" durante la fase inicial de desarrollo de la taxonomía, y evaluar cómo se pueden incorporar los objetivos de la naturaleza y la biodiversidad en la taxonomía una vez que se hayan entregado los criterios de mitigación del cambio climático.  **Capacidad**  El mayor reconocimiento de la naturaleza como motor de oportunidades y riesgos sistémicos y a nivel de empresa se reflejará en la orientación regulatoria, las prácticas de supervisión y las iniciativas de datos. Esto incluye:  • La Comisión Australiana de Valores e Inversiones (ASIC, por sus siglas en inglés) está considerando cómo la orientación regulatoria podría respaldar las divulgaciones voluntarias relacionadas con la naturaleza y las declaraciones relacionadas con la naturaleza para productos de inversión.  • El Grupo de Trabajo sobre el Clima del Consejo de Reguladores Financieros (CFR, por sus siglas en inglés) fortalecerá su capacidad para analizar y responder a los riesgos financieros relacionados con la naturaleza, incluso a través de iniciativas regulatorias globales y el intercambio de conocimientos.  • El Gobierno sigue reforzando los marcos de datos y los recursos para evaluar los riesgos relacionados con la naturaleza y medir el capital natural.  **Compromiso internacional**  El liderazgo en materia de naturaleza, incluida la biodiversidad y los ecosistemas, será un enfoque importante para el compromiso mundial de Australia con las finanzas sostenibles. Esto incluirá:  • Seguir apoyando la labor del Grupo de Trabajo sobre Divulgación de Información Financiera relacionada con la Naturaleza (TNFD) como socio estratégico clave.  • Apoyar el trabajo hacia una línea de base global coherente para la presentación de informes sobre la naturaleza a través del Consejo de Normas Internacionales de Sostenibilidad (ISSB) a mediano plazo.  • Apoyar un enfoque en las oportunidades, los riesgos y las capacidades de inversión relacionados con la naturaleza en nuestro compromiso bilateral y regional con las finanzas sostenibles. |

Mejorar la transparencia sobre el clima y la sostenibilidad

La transparencia es una característica fundamental de la eficiencia de los mercados financieros. Esta expectativa está profundamente arraigada en Australia, respaldada por los requisitos de información financiera y otras obligaciones de divulgación.

En los últimos años, la sostenibilidad se ha convertido en una consideración crítica en los mercados financieros. Las políticas y objetivos corporativos en materia de clima y sostenibilidad son más ambiciosos; las oportunidades financieras y los riesgos asociados con las tendencias de sostenibilidad son más importantes; y el apetito por inversiones y prácticas comerciales alineadas con el clima y la sostenibilidad es significativo y creciente. A nivel mundial, se presta cada vez más atención a apoyar a las empresas para que comprendan, gestionen y divulguen mejor cómo la sostenibilidad y las oportunidades y riesgos financieros relacionados con el clima afectan a su rendimiento y perspectivas financieras, en consonancia con el enfoque de otros riesgos financieros materiales. También se presta mayor atención a la forma en que las actividades empresariales y de inversión afectan a las tendencias y objetivos de sostenibilidad más amplios, y se reconoce que estos impactos también pueden crear oportunidades y riesgos para que las empresas e instituciones los gestionen.

Mejorar la transparencia y la coherencia de la información sobre sostenibilidad y clima es la prioridad fundamental de esta Estrategia. La ambición del Gobierno es apoyar un mercado en el que los riesgos, las oportunidades, los impactos y los planes relacionados con la sostenibilidad puedan identificarse con claridad, comunicarse con confianza y compararse y comprenderse fácilmente.

En la Estrategia se han identificado cuatro prioridades fundamentales para mejorar la transparencia:

• Garantizar una divulgación normalizada de las oportunidades y riesgos climáticos y financieros relacionados con la sostenibilidad, empezando por la aplicación de requisitos obligatorios de información sobre el clima, proporcionará una base sólida para una mayor transparencia en todo el sistema financiero.

• Desarrollar una taxonomía australiana de finanzas sostenibles, para proporcionar un marco integral a mediano plazo para que los participantes del mercado comprendan cómo ciertas actividades económicas e inversiones se alinean o contribuyen a buenos resultados de sostenibilidad.

• Apoyar la planificación creíble de la transición climática y el establecimiento de objetivos, reconociendo la importancia crítica de la transición a cero emisiones netas como impulsor de oportunidades y riesgos para las entidades australianas y nuestra economía.

• Mejorar el etiquetado de sostenibilidad de los productos de inversión, con el fin de proporcionar información más coherente sobre el diseño y las características de sostenibilidad de los productos etiquetados como «verdes», «sostenibles», «ESG» o similares.

El enfoque propuesto por Australia es coherente con las medidas que se están adoptando en otras jurisdicciones. Garantizar la alineación internacional y apoyar la coherencia e interoperabilidad de los nuevos marcos mundiales de transparencia será un objetivo clave para Australia.

Prioridad 1: Establecer un marco para la divulgación de información financiera relacionada con la sostenibilidad

Para respaldar decisiones de inversión informadas, los participantes en los mercados financieros necesitan información completa y comparable sobre las oportunidades y los riesgos relacionados con la sostenibilidad financieramente significativos. Cada vez más, los accionistas, los inversores y los reguladores esperan una presentación sofisticada y estandarizada de esta información. El Gobierno ya se ha comprometido a introducir requisitos obligatorios de divulgación financiera relacionados con el clima armonizados y estandarizados a nivel internacional para las grandes empresas y las instituciones financieras (reformas de divulgación de información sobre el clima).

A nivel internacional, se está trabajando en el desarrollo de marcos que definan qué es información de sostenibilidad relevante desde el punto de vista financiero y cómo debe divulgarse. En junio de 2023, el ISSB publicó la nueva línea de base global para los estándares de divulgación relacionados con la sostenibilidad y el clima para empresas e instituciones financieras con fines de lucro. Este trabajo se basó en las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras relacionadas con el Clima (TCFD, por sus siglas en inglés) de 2017.

Las reformas en materia de divulgación de información sobre el clima son fundamentales para esta Estrategia. Constituirán el elemento fundamental para respaldar los sólidos flujos de información climática en los mercados financieros, sentando las bases para reformas regulatorias más amplias, incluidas la mejora de las expectativas de planificación de la transición, el diseño de la taxonomía y los requisitos de etiquetado de los productos de inversión.

Con el tiempo, las expectativas globales de divulgación de información sobre sostenibilidad se extenderán más allá del clima, ya que la demanda de información sobre sostenibilidad por parte de los inversores seguirá creciendo y ampliándose. En septiembre de 2023, el TNFD publicó sus recomendaciones para la divulgación de los riesgos financieros relacionados con la pérdida y degradación de la naturaleza (véase el recuadro 1). La ISSB ha indicado que se espera que este trabajo sirva de base para el desarrollo de normas internacionales de divulgación financiera relacionadas con la naturaleza a lo largo del tiempo.

El Gobierno seguirá vigilando de cerca la evolución internacional de los marcos de divulgación de información en materia de sostenibilidad. A medida que surjan normas internacionales, se estudiará la posibilidad de ampliar los requisitos de divulgación de la sostenibilidad en Australia, en consonancia con los compromisos que Australia ha asumido de apoyar los esfuerzos mundiales para fortalecer la presentación de informes relacionados con la naturaleza y la biodiversidad. Mientras tanto, la ASIC considerará la posibilidad de actualizar las directrices en relación con las divulgaciones voluntarias relacionadas con la naturaleza, como hizo con las divulgaciones climáticas en 2019.

**Desarrollar requisitos obligatorios de divulgación financiera relacionados con el clima**

En junio de 2023, el Tesoro inició su segundo proceso de consulta, en el que se solicitaron opiniones sobre una propuesta de diseño detallado para los nuevos requisitos de divulgación obligatoria. Los resultados de esta consulta servirán de base para las decisiones del Gobierno sobre la aplicación, incluidos los cambios legislativos necesarios.

Tras la publicación de las normas de la ISSB, la Junta Australiana de Normas de Contabilidad (AASB, por sus siglas en inglés) desarrollará normas australianas de divulgación de información sobre el clima, en línea con la norma de divulgación de información relacionada con el clima IFRS S2 de la ISSB, con las modificaciones necesarias para el contexto australiano.

El Tesoro trabajará con los reguladores, la industria y otras partes interesadas para garantizar que las entidades australianas estén bien posicionadas para cumplir con los nuevos requisitos. El gobierno está buscando comentarios sobre oportunidades para apoyar la creación de capacidad, incluida la educación, la orientación o los recursos que respaldarían la divulgación de información de alta calidad, particularmente en áreas como la presentación de informes sobre emisiones de alcance 3 y el análisis de escenarios.

|  |
| --- |
| Recuadro 2: Divulgación de información sobre el clima en el sector público  Los gobiernos y las entidades del sector público también están sujetos a oportunidades y riesgos relacionados con el clima. A medida que los mercados y los reguladores exigen una divulgación más completa por parte de las empresas, es importante que se apliquen requisitos similares a las entidades comparables del sector público. Esto apoyará la planificación y la gestión de riesgos y fomentará la confianza de la comunidad en que estos riesgos están siendo gestionados por las autoridades públicas y los responsables políticos.  El Gobierno se ha comprometido a introducir requisitos de divulgación de información sobre el clima para las entidades del Commonwealth en consonancia con el compromiso del Gobierno con el sector privado. Esto mejorará la divulgación de oportunidades y riesgos climáticos en todo el sector público de la Commonwealth y garantizará que se mantenga la neutralidad del mercado entre el sector privado y el público de la Commonwealth.  Se propone que algunas grandes empresas del Commonwealth que cumplen con los umbrales propuestos para su inclusión sean incluidas en las reformas propuestas del sector privado. Se propone que otras entidades del Commonwealth que no se encuentren dentro de esos umbrales también estén sujetas a los requisitos de divulgación correspondientes establecidos por el ministro de Finanzas.  A nivel del Commonwealth, el Gobierno ha esbozado los riesgos climáticos como parte de la declaración más amplia de riesgos en los documentos presupuestarios. El Informe Intergeneracional de 2023 también incluyó una evaluación detallada de los riesgos e impactos climáticos a largo plazo a los que se enfrentan el presupuesto y la economía australianos. Además, el ministro de Cambio Climático y Energía está liderando el desarrollo de un nuevo Programa de Gestión de Riesgos y Oportunidades Climáticas (CROMP, por sus siglas en inglés), para apoyar a las agencias de la Commonwealth a evaluar y priorizar la gestión de los riesgos climáticos  En octubre de 2023, la ministra de Finanzas, la senadora Katy Gallagher, publicó nuevas normas para exigir a la Junta de Guardianes del Fondo del Futuro que divulgue periódicamente sus participaciones en inversiones. |

Prioridad 2: Desarrollar una taxonomía de finanzas sostenibles

El tipo de información que necesitan los participantes del mercado está evolucionando a medida que crece el enfoque en la sostenibilidad en los mercados financieros globales. Además de la divulgación de oportunidades y riesgos financieros relacionados con la sostenibilidad, las empresas, los inversores y los reguladores exigen cada vez más información más coherente y creíble sobre si determinados activos, actividades o sectores están alineados con la transición hacia las cero emisiones netas y otros objetivos de sostenibilidad.

Proporcionar esta información de manera coherente ha sido un reto. Las métricas, los datos y los estándares utilizados para corroborar los impactos de la sostenibilidad varían sustancialmente entre las diferentes empresas y mercados. Existen pocos marcos ampliamente aceptados para proporcionar evaluaciones creíbles de la alineación con la sostenibilidad, y la mejor base económica y científica para hacer estos juicios a menudo es muy discutida.

Esta falta de claridad limita el flujo de finanzas sostenibles y la capacidad de los mercados financieros para respaldar los objetivos de sostenibilidad. La información incoherente o inexacta sobre la alineación de la sostenibilidad genera costos y distorsiones, lo que impide la asignación eficiente de capital hacia las actividades que respaldan buenos resultados de sostenibilidad. La ausencia de un entendimiento común y de definiciones claras aumenta los riesgos de blanqueo ecológico y socava la confianza de los inversores en las finanzas sostenibles. Esto es especialmente importante en un momento en que la inversión en temas de sostenibilidad está aumentando, y los mercados financieros tienen un papel indispensable que desempeñar para lograr los cero emisiones netas y otros objetivos de sostenibilidad.

A la luz de estos desafíos, las taxonomías se han convertido en una parte fundamental de la arquitectura regulatoria y de mercado para las finanzas sostenibles a nivel mundial. Las taxonomías de las finanzas sostenibles proporcionan criterios coherentes y científicamente rigurosos para evaluar si las actividades económicas están alineadas con el clima y otros resultados de sostenibilidad o contribuyen a ellos (véase el recuadro 3). Más de 20 jurisdicciones han introducido o están desarrollando marcos de taxonomía de finanzas sostenibles.1

En el presupuesto 2023-24, el Gobierno anunció que se asociaría con la industria para apoyar la fase inicial de desarrollo de una taxonomía australiana de finanzas sostenibles en 2023 y 2024, con miras a asumir la responsabilidad del desarrollo de la taxonomía y establecer una taxonomía como base clave para el panorama más amplio de las finanzas sostenibles de Australia a largo plazo. Una taxonomía australiana apoyará la alineación internacional y la interoperabilidad con otros marcos y taxonomías de finanzas sostenibles, y servirá como base clave para el panorama de las finanzas sostenibles de Australia.

|  |
| --- |
| Enfoque propuesto  El Gobierno está apoyando el desarrollo de una taxonomía australiana de finanzas sostenibles como base clave de esta Estrategia, con un enfoque inicial en los objetivos de mitigación del cambio climático.  Una taxonomía australiana de finanzas sostenibles debería:  • Apoyar la movilización de capital privado hacia actividades sostenibles  • Sentar las bases para nuevas medidas reglamentarias destinadas a hacer frente al blanqueo ecológico, como la divulgación de información sobre sostenibilidad por parte de las empresas y los emisores de productos de inversión.  • Desarrollarse de manera colaborativa entre el Gobierno y la industria, con sólidos mecanismos de gobernanza  • Ser creíble y estar basado en la ciencia  • Incorporar de manera efectiva un papel para la financiación de la transición  • Desarrollar criterios para los objetivos climáticos en primer lugar, al tiempo que se establecen una base para expandirse a otros objetivos de sostenibilidad (como la naturaleza y la circularidad en la economía)  • Incluir un enfoque sólido para "No causar un daño significativo"  • Tener un enfoque general en la practicidad, la facilidad de uso y la operatividad internacional.  A medida que se desarrollen, los criterios de taxonomía proporcionarán una importante fuente de orientación y coherencia para las empresas, los inversores y los reguladores, mejorando la transparencia y apoyando el desarrollo de productos financieros sostenibles creíbles.  Durante la fase inicial de desarrollo de la taxonomía, el Gobierno adoptará nuevas decisiones sobre los posibles casos de uso reglamentario de una taxonomía. En particular, se estudiará cómo podrían incorporarse los criterios de taxonomía a los requisitos de información de las empresas, los marcos de planificación de la transición y los sistemas de etiquetado de los productos de inversión sostenible.  Una vez establecida, la taxonomía debe ser mantenida por un organismo gubernamental apropiado para garantizar que esté efectivamente integrada en el marco reglamentario de Australia. |

|  |
| --- |
| Recuadro 3: Taxonomías de finanzas sostenibles  Una taxonomía de finanzas sostenibles es un conjunto de criterios que pueden utilizarse para evaluar si las actividades económicas están alineadas con los objetivos climáticos y otros objetivos de sostenibilidad o contribuyen a ellos. Pueden ser utilizados por los inversores para evaluar en qué medida una inversión en una actividad, entidad o activo apoyaría los objetivos y resultados de sostenibilidad. Las características clave de una taxonomía incluyen:  Objetivos políticos: Un objetivo político común es apoyar la movilización de capital hacia actividades sostenibles con un enfoque inicial en el cambio climático, y/o ayudar a los reguladores a abordar el lavado verde.  Objetivos de sostenibilidad: Los objetivos de sostenibilidad pueden incluir resultados, metas, metas relacionadas con el clima, la naturaleza, el uso circular de los recursos, la contaminación, los objetivos sociales y otras metas.  Criterios técnicos de selección (TSC) basados en la ciencia: Los criterios y definiciones subyacentes utilizados en una taxonomía dependen de los objetivos de sostenibilidad elegidos y, por lo general, se basan en la ciencia. Por ejemplo, una taxonomía centrada en la mitigación del cambio climático tendría criterios técnicos de selección que establecieran umbrales para un nivel de emisiones o eficiencia energética que deben cumplirse para que una determinada actividad o activo se clasifique como conforme a la taxonomía y, por tanto, sostenible.  Disposiciones de «no causar un perjuicio significativo»: Este principio significa que la alineación con un objetivo de sostenibilidad no es suficiente para que una actividad se considere sostenible si la actividad causa un daño significativo en virtud de otro objetivo.  Tratamiento de la transición: Algunas taxonomías son totalmente "verdes", es decir, solo incluyen actividades que ya tienen emisiones de carbono muy bajas o nulas, mientras que otras incluyen actividades que están en "transición" o que permiten una transición hacia emisiones más bajas. |

**Desarrollo de la taxonomía y supervisión de la fase inicial de desarrollo**

La fase inicial de desarrollo de una taxonomía de finanzas sostenibles será dirigida por el Instituto Australiano de Finanzas Sostenibles (ASFI, por sus siglas en inglés) con la supervisión del Grupo de Trabajo sobre el Clima del CFR. Este proceso acelerará las bases técnicas e institucionales para una taxonomía australiana mientras el Gobierno consulta con la industria sobre los elementos más amplios de esta propuesta de Estrategia de Finanzas Sostenibles. El resultado clave será un conjunto de criterios taxonómicos preliminares para evaluar cómo las actividades están alineadas con los objetivos de mitigación climática para sectores económicos australianos clave.

Para respaldar su trabajo, ASFI está convocando a un Grupo de Expertos Técnicos en Taxonomía (TTEG, por sus siglas en inglés) que representa tanto al sector financiero como a la economía real, contratando asesores expertos que han ayudado a desarrollar taxonomías en otras jurisdicciones y organizando grupos de trabajo sectoriales de partes interesadas para garantizar una amplia consulta. Como parte de su función de supervisión, el Grupo de Trabajo sobre el Clima del CFR ha proporcionado un mandato a la ASFI para esta fase de desarrollo que describe el papel de la ASFI y el TTEG, y revisará periódicamente el progreso y los resultados de la ASFI para garantizar que estén alineados con los objetivos políticos del Gobierno. Más información sobre el plan de trabajo, la gobernanza y las prioridades para la fase inicial de desarrollo, incluida la función de supervisión realizada por el grupo de trabajo sobre el clima del CFR, está disponible en el sitio web de ASFI.

**Incorporación de actividades e inversiones de transición en una taxonomía australiana**

Algunas taxonomías internacionales se centran principalmente en actividades que ya tienen características "verdes" o "sostenibles" muy fuertes, lo que establece un listón muy alto para las actividades que se consideran alineadas con la taxonomía. Sin embargo, muchas incluyen otras actividades o tecnologías que son necesarias para apoyar la transición a cero emisiones netas a corto y medio plazo y, por lo tanto, requieren una inversión y financiación continuas, incluso si no son coherentes con las cero emisiones netas u otros objetivos a largo plazo. Esto reconoce que la transición a cero emisiones netas requerirá cierta inversión continua en actividades de mayores emisiones que tengan vías creíbles para reducir las emisiones y/o proporcionar insumos críticos para productos, actividades e industrias más sostenibles. Definir qué actividades son coherentes con la transición implica evaluaciones científicas complejas y juicios difíciles sobre la combinación de políticas, sectoriales y tecnológicas que pueden impulsar el progreso hacia el cero neto.

Como economía intensiva en emisiones con un gran potencial de energía renovable y flujos comerciales y de inversión significativos relacionados con los recursos, las actividades e inversiones de transición serán fundamentales para la prosperidad futura de Australia, su capacidad para alcanzar el cero neto y la gestión de una transición justa. Una taxonomía que proporcione criterios rigurosos y basados en la ciencia para definir las actividades que pueden respaldar de manera creíble la transición, y en qué plazos, proporcionará una orientación clara y creíble para las empresas, los inversores y los reguladores, así como un mecanismo para medir el progreso y aumentar la ambición a lo largo del tiempo.

En la fase de desarrollo de la taxonomía se evaluarán las opciones más prometedoras para incorporar la transición en un marco australiano. Esto se basará en ejercicios exploratorios liderados por la industria, los aportes del Grupo de Trabajo sobre el Clima del CFR y las consultas con otras jurisdicciones y especialistas técnicos para aprovechar la experiencia mundial. Además, los aspectos transitorios de la taxonomía se alinearán, en la medida de lo posible, con los planes sectoriales desarrollados por la Autoridad de Cambio Climático (CCA) y en todo el gobierno para maximizar la coherencia con las vías de todo el gobierno.

**Casos de uso normativo para una taxonomía australiana**

Las taxonomías son herramientas para respaldar estándares y flujos de información coherentes y respaldar las decisiones de inversión alineadas con la sostenibilidad por parte de las empresas y los mercados, en lugar de imponer enfoques de inversión particulares o dictar decisiones de asignación de capital. Una vez establecidos, los criterios de taxonomía pueden ser adoptados y aplicados voluntariamente por empresas, instituciones y reguladores para ayudar a evaluar el rendimiento relacionado con la sostenibilidad, la asignación de inversiones, los riesgos y las declaraciones. También pueden integrarse directamente en la arquitectura de la regulación financiera de diversas maneras, como parte de medidas más activas para mejorar la calidad y la coherencia de la información disponible para los mercados y los consumidores. En el recuadro 4 se proporcionan ejemplos de casos de uso de taxonomías a nivel internacional.

Durante su desarrollo inicial, la taxonomía de Australia no tendrá un estatus regulatorio formal, aunque se prevé que proporcionará una orientación importante e influyente a los participantes en el mercado. Sin embargo, el Tesoro y el CFR considerarán opciones para incorporar la taxonomía en la arquitectura regulatoria de Australia, donde hacerlo puede promover una mayor transparencia y coherencia en las divulgaciones relacionadas con la sostenibilidad, los productos financieros y los mercados. Las opciones a mediano plazo incluyen:

• Exigir a las grandes empresas que divulguen el grado de alineación de sus actividades con la taxonomía. Por ejemplo, esto podría requerir que ciertas empresas informen la proporción de ingresos, gastos de capital y/o gastos operativos que está alineada con la taxonomía. Esto ayudaría a los inversores a alinear mejor sus inversiones con sus objetivos de sostenibilidad y ayudaría a los reguladores a evaluar de forma coherente las declaraciones de sostenibilidad realizadas por las empresas. También proporcionará una base para una planificación y presentación de informes de transición más rigurosos, al proporcionar un medio coherente para rastrear y demostrar cómo el desempeño y la alineación de la sostenibilidad están mejorando con el tiempo.

• Exigir a las entidades financieras que revelen el grado de alineación de sus productos o carteras de inversión con la taxonomía. Esto podría reforzar el desarrollo de un régimen de etiquetado de los productos de inversión, que permita a los consumidores comprender mejor las características de sostenibilidad de los productos y fondos, y proporcione una base más sólida para la supervisión reglamentaria.

Hay varias formas de integrar la taxonomía en los acuerdos regulatorios y las prácticas de mercado en Australia:

• Se podría dotar a la taxonomía de fuerza legislativa mediante la inclusión de los criterios subyacentes en la legislación. Esto apoyaría el establecimiento de requisitos claros de información obligatoria con arreglo a los criterios de taxonomía, en consonancia con el enfoque previsto para legislar la divulgación obligatoria de las oportunidades y los riesgos financieros relacionados con el clima.

• Que los reguladores financieros adopten formalmente la taxonomía como norma o marco para guiar sus actividades de supervisión y ejecución, por ejemplo, fomentando activamente la presentación de informes en relación con la taxonomía sobre la base del tipo "si no es así, por qué no". De este modo, se establecerían expectativas claras para que las empresas y los gestores de inversiones incorporen criterios de taxonomía en sus productos y procesos, o para que proporcionen una justificación clara de por qué se han apartado de ella.

• Alternativamente, la taxonomía podría utilizarse como parte de una guía o marco voluntario de mejores prácticas publicado por los reguladores.

Es probable que un enfoque legislativo dé más fuerza a los casos de uso de la taxonomía, proporcione una orientación más clara a los mercados y garantice que la taxonomía sea una base eficaz de la agenda de finanzas sostenibles del Gobierno. Sin embargo, si bien el Gobierno estudiará estas opciones a mediano plazo, no se incorporará directamente una taxonomía a la estructura reglamentaria para la presentación de informes financieros o el etiquetado de productos a menos que el Gobierno esté convencido de que los criterios de la taxonomía australiana son creíbles, están alineados internacionalmente, son fácilmente utilizables por los participantes en los mercados financieros y apoyarán materialmente el desarrollo de los productos financieros sostenibles de Australia. mercados y capacidades.

**Acuerdos permanentes de gobernanza**

La taxonomía será una base clave para la agenda de finanzas sostenibles del Gobierno. Habrá que mantenerlo y evolucionar para reflejar los cambios en la tecnología, las políticas y los factores del mercado. También tendrá que ser visto como una parte creíble de la infraestructura del mercado financiero de Australia y estar alineado con los objetivos más amplios de la política de sostenibilidad.

Para lograr estos resultados, la taxonomía debe ser supervisada y mantenida por un organismo o agencia gubernamental apropiada una vez que se complete la fase inicial de desarrollo de la taxonomía. Dicha función tendría que garantizar que existan suficientes conocimientos especializados y conocimientos sobre taxonomías, datos y el sistema financiero. Esto es para garantizar que la taxonomía permanezca actualizada y utilizable a medida que evolucionan los mercados financieros sostenibles, se establecen nuevos objetivos de sostenibilidad, la economía avanza hacia el cero neto y Australia se convierte en una superpotencia de energía renovable.

|  |
| --- |
| Recuadro 4: Casos de uso normativo internacional de taxonomías  A continuación, se muestran ejemplos de casos de uso normativo para taxonomías en otras jurisdicciones:  Proporcione métricas para que las empresas informen para indicar la alineación de sostenibilidad de sus ingresos, cartera de inversiones y productos financieros. El Reglamento sobre la taxonomía de la UE respalda la divulgación de información tanto en virtud de la Directiva sobre información sobre sostenibilidad corporativa como del Reglamento sobre divulgación de información sobre finanzas sostenibles. En la práctica, esto requiere que las empresas y las instituciones financieras revelen cómo sus ingresos, actividades y productos y carteras financieros se ajustan a los criterios de la taxonomía.  El Grupo de Trabajo de la Industria de Finanzas Verdes de Singapur ha sugerido esto como un posible caso de uso para la taxonomía de Singapur. El enfoque de Singapur consiste en desarrollar la taxonomía como un instrumento voluntario que puede ser utilizado por diversas partes interesadas para diversos fines.  Desarrollar y regular un sistema de etiquetado de productos de inversión. La Autoridad de Conducta Financiera del Reino Unido está consultando sobre un régimen para las etiquetas de los productos de inversión, destinado a abordar el lavado verde, que podría vincularse a la Taxonomía Verde del Reino Unido (en desarrollo) como un medio para demostrar las credenciales de sostenibilidad.  Clasificación de las actividades ecológicas y de transición admisibles para respaldar la emisión de instrumentos financieros ecológicos o alineados con la transición, incluidos los bonos y los préstamos. El Consejo de Acción de Finanzas Sostenibles de Canadá ha recomendado esto como un caso de uso para una posible taxonomía canadiense.  Apoyar a los reguladores macroprudenciales en la comprensión de los riesgos para la estabilidad del sistema financiero que pueden derivarse de actividades "insostenibles" según la taxonomía. El Grupo de Trabajo de la Industria de Finanzas Verdes de Singapur describe esto como un posible caso de uso.  Servir de base para la determinación de las calificaciones ESG por parte de las agencias de calificación. Este es un caso de uso potencial considerado bajo la Taxonomía de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). |

Prioridad 3: Apoyar una planificación creíble de la transición a cero emisiones netas

Dada la naturaleza sistémica y a largo plazo del cambio climático, la planificación de la transición es un componente excepcionalmente importante de la estrategia empresarial general de una organización. La planificación de la transición incluye el establecimiento de objetivos de emisiones a nivel de empresa y el desarrollo de enfoques para gestionar los riesgos físicos y de transición asociados con el cambio climático, formando parte de la toma de decisiones y la gestión corporativas efectivas. Unos planes de transición creíbles y eficaces pueden proporcionar señales vitales a los mercados y respaldar decisiones eficaces de asignación de capital a corto y largo plazo. Por lo tanto, es importante que la planificación de la transición se lleve a cabo de manera eficaz y que los planes de transición se divulguen con precisión.

Muchas empresas e instituciones financieras han anunciado objetivos de cero emisiones netas y han comenzado a divulgar públicamente sus planes y estrategias de transición. En Australia, casi el 75% del ASX 200 por capitalización bursátil está ahora cubierto por compromisos de cero emisiones netas a nivel de empresa.2 A nivel mundial, las instituciones financieras con más de 150 billones de dólares en activos o fondos bajo gestión han asumido compromisos de cero emisiones netas bajo la bandera de la Alianza Financiera de Glasgow para las Cero Emisiones Netas (GFANZ).

En los últimos años se ha prestado mayor atención a la credibilidad y transparencia de los planes de transición en materia de regulación y políticas. Las nuevas normas de divulgación climática de la ISSB incluyen requisitos para que las empresas divulguen los objetivos y planes de transición a nivel de empresa, y la OCDE, el IPSF, el G20 y el GFANZ han publicado directrices sobre la planificación de la transición climática corporativa. El Gobierno está siguiendo de cerca la labor del Grupo de Trabajo sobre el Plan de Transición (TPT) en el Reino Unido, que recientemente publicó un marco detallado de divulgación del plan de transición y orientaciones sectoriales. A pesar de los avances en estas iniciativas globales, todavía hay una variación considerable en la forma en que se lleva a cabo y se divulga la planificación de la transición corporativa, lo que dificulta que las empresas establezcan planes y realicen un seguimiento del progreso, y que los inversores asignen capital para apoyar la transición.

Este es un desafío y una prioridad particular en Australia, donde muchas de nuestras empresas e instituciones financieras más grandes enfrentan importantes oportunidades y riesgos de transición. Apoyar una planificación y divulgación de la transición más transparentes, creíbles y ambiciosas por parte de las empresas australianas es una prioridad clave a mediano plazo para el Gobierno. El enfoque de Australia se basará en la introducción de requisitos de divulgación climática alineados a nivel mundial, el desarrollo de más orientación regulatoria y práctica, y herramientas y capacidades de inversión a mediano plazo que permitan una buena planificación y presentación de informes sobre la transición.

De acuerdo con las normas de la ISSB, los requisitos de divulgación obligatoria propuestos por el Gobierno exigirán que se divulguen los planes de transición, incluida la información sobre los objetivos relacionados con el clima y el progreso hacia estos objetivos, y cualquier estrategia de mitigación. El estándar ISSB proporciona un marco para divulgar información específica del plan de transición, incluida la forma en que las decisiones de asignación de recursos responden a los riesgos climáticos, el uso previsto de las compensaciones de carbono y cómo se monitoreará el progreso de los planes. Se espera que un enfoque en la transparencia a este nivel impulse a las entidades hacia una mayor ambición en respuesta a las demandas del mercado. La orientación adicional de la ASIC apoyará la implementación de estos nuevos requisitos, basándose en las mejores prácticas internacionales.

Para complementar este enfoque en la divulgación, el Gobierno está acelerando y coordinando las inversiones en otros marcos normativos que apoyarán una planificación creíble de la transición por parte de las empresas, las instituciones financieras y los inversores. Entre ellas se encuentran:

• El desarrollo de vías nacionales de reducción de emisiones sectoriales como parte del Plan de Cero Neto 2050 de Australia. Estos proporcionarán a las empresas y a los inversores una orientación política más clara sobre las trayectorias y prioridades previstas en la reducción de emisiones en sectores clave, lo que respaldará una planificación más rigurosa de la transición corporativa y aumentará la rendición de cuentas.

• El desarrollo de los objetivos de sostenibilidad de la taxonomía de finanzas sostenibles. Esto proporcionará un conjunto coherente de métricas para que las empresas y los inversores establezcan objetivos y realicen un seguimiento y demuestren su progreso en cuanto a los impactos y el rendimiento en materia de sostenibilidad.

El Gobierno no tiene la intención de introducir a corto plazo requisitos de divulgación de información sobre la planificación de la transición que vayan más allá de las normas que se ajustan a las normas de la ISSB. Las prioridades inmediatas serán centrarse en la introducción fluida de nuevos requisitos de divulgación de información sobre el clima, y trabajar con la industria y los inversores para identificar oportunidades que apoyen una planificación y divulgación creíbles de la transición. Esto brindará la oportunidad de evaluar cómo las vías sectoriales, la taxonomía y otros marcos pueden desempeñar un papel como parte de un enfoque de «bloques de construcción» para apoyar una mejor planificación de la transición a medio plazo.

En 2024, el Tesoro trabajará con el CFR para proporcionar recomendaciones actualizadas sobre los pasos adicionales para mejorar la planificación de la transición a nivel de empresa, más allá de los requisitos de divulgación alineados con el ISSB. En él se examinará si se necesitan requisitos reglamentarios adicionales para promover una planificación de la transición transparente y creíble, y qué otras herramientas, recursos y orientación pueden respaldar las mejores prácticas de planificación de la transición por parte de las empresas e instituciones financieras australianas. Al llevar a cabo este trabajo, el CFR considerará el diseño final del régimen de divulgación australiano, el panorama más amplio de la política climática australiana y las normas y prácticas internacionales emergentes.

El Gobierno estudiará las respuestas a esta consulta antes de finalizar una posición a corto plazo sobre los requisitos de divulgación de la planificación de la transición o la orientación adicional.

Prioridad 4: Desarrollar un sistema de etiquetado para los productos de inversión comercializados como sostenibles

El mercado de productos de inversión sostenible se está expandiendo. Se estima que 1,3 billones de dólares en activos financieros en Australia se gestionan utilizando un enfoque de inversión "responsable". Sin embargo, una amplia gama de enfoques de inversión se comercializa como "sostenibles" o similares, y puede ser difícil para los inversores entender cómo se gestionan estas inversiones o verificar sus características de sostenibilidad. Los diferentes enfoques incluyen:

• Integrar las consideraciones de sostenibilidad en los procesos de toma de decisiones de inversión junto con otros factores. La integración de la "sostenibilidad" o "ESG" se está convirtiendo en una práctica rutinaria para los gestores de activos que buscan gestionar el riesgo y maximizar la rentabilidad.

• Adoptar estrategias de "selección" que restrinjan el universo de activos que puede mantener un fondo. Esto puede implicar la exclusión de determinadas exposiciones (por ejemplo, los combustibles fósiles) o centrarse específicamente en un tema de inversión concreto (por ejemplo, las energías renovables).

• Diseñar productos financieros que tengan como objetivo generar un impacto no financiero específico, adaptados a los inversores que buscan alinear su capital directamente con resultados ambientales o sociales específicos.

Si bien los emisores de productos de inversión están sujetos a amplias obligaciones de divulgación, la diversidad del panorama de las finanzas sostenibles puede resultar confusa para los inversores. Existen certificaciones y normas voluntarias que proporcionan un grado de coherencia y garantía, incluido el Programa de Certificación de la Asociación de Inversión Responsable de Australia, que ha sido ampliamente adoptado en Australia y Nueva Zelanda. Sin embargo, sin un enfoque regulatorio coherente, es difícil para los inversores entender cómo se tienen en cuenta las consideraciones de sostenibilidad en los productos y estrategias de inversión.

Esta falta de claridad y las limitadas formas de verificar que las inversiones son fieles a la etiqueta pueden contribuir al lavado verde, erosionar la credibilidad en el mercado de las finanzas sostenibles y, en última instancia, dar lugar a una mala asignación de capital. Los inversores han indicado que la falta de comprensión y confianza son barreras clave para el crecimiento de los mercados de inversión sostenible.

En respuesta a estas tendencias, los reguladores financieros de los principales mercados mundiales de capitales están elaborando nuevos marcos de etiquetado y divulgación para los productos y fondos financieros. Esto incluye importantes reformas que se están introduciendo o desarrollando actualmente en los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Europea (véase el recuadro 5) para establecer etiquetas y requisitos de divulgación coherentes para los productos sostenibles. Basándose en la evolución de la situación en otras jurisdicciones, el Gobierno tiene la intención de elaborar un régimen de etiquetado de las inversiones sostenibles para fortalecer los acuerdos en Australia. Esto proporcionará una mejor información a los consumidores e inversores, proporcionará claridad regulatoria que respalde la capacidad de la ASIC para abordar el lavado verde y ayudará a alinear los mercados financieros australianos con sus pares globales.

El régimen de etiquetado propuesto tratará de introducir etiquetas con el objetivo principal de informar a los inversores minoristas de las características de sostenibilidad de los diferentes productos de inversión. Si bien también se beneficiarían de unos acuerdos de etiquetado más claros, los inversores institucionales no serían objeto específico de las reformas, ya que tienen un conocimiento comparativamente mayor del mercado de las finanzas sostenibles y una mayor capacidad para examinar las declaraciones de sostenibilidad.

El Gobierno tiene la intención de normalizar el uso de la terminología de sostenibilidad en la comercialización de productos de inversión mediante el establecimiento de normas mínimas sobre lo que califica para una etiqueta de sostenibilidad prescrita. Con el fin de promover la comparabilidad en todo el sistema financiero, el régimen abarcará todos los productos de inversión sostenible comercializados a los inversores minoristas, incluidos los productos de planes de inversión gestionados y las opciones de inversión de jubilación. Los fondos que integren la sostenibilidad en los procesos de inversión sin un objetivo explícito de sostenibilidad no podrían optar a una etiqueta.

Con arreglo a este enfoque, los emisores de productos de inversión también estarían obligados a proporcionar a los inversores minoristas información adicional sobre los productos de inversión sostenible, tanto de forma precontractual como periódica. Esto incluiría una descripción de cómo se incorpora la sostenibilidad en el proceso de inversión.

El Tesoro comenzará a implementar estas reformas en 2024. El proceso incluirá consultas detalladas con la industria, el análisis de los enfoques internacionales y la consideración de las normas y prácticas existentes en la industria en Australia. El Gobierno también evaluará la posible integración de otros marcos de finanzas sostenibles, como la taxonomía.

|  |
| --- |
| Recuadro 5: Evolución internacional del etiquetado de productos de inversión  La Unión Europea ha implementado un Reglamento de Divulgación de Finanzas Sostenibles (SFDR, por sus siglas en inglés), que impone obligaciones de divulgación para los fondos de inversión que incorporan la sostenibilidad. La mayoría de los fondos de la Unión Europea se rigen por el «artículo 8» (fondos que promueven las características ESG) o el «artículo 9» (la inversión sostenible es un objetivo). Para aportar mayor claridad normativa, la Autoridad Europea del Mercado de Valores (AEVM) está consultando sobre las directrices de etiquetado de los fondos.  La Autoridad de Conducta Financiera (FCA, por sus siglas en inglés) del Reino Unido está consultando sobre un marco de etiquetas y requisitos de divulgación para los productos de inversión sostenible. La FCA propuso tres etiquetas: "enfoque sostenible", "mejoradores sostenibles" e "impacto sostenible". Los fondos tendrían que cumplir los requisitos para que una etiqueta se comercialice como «sostenible» o similar.  La Comisión de Bolsa y Valores (SEC) de Estados Unidos ha propuesto un marco para clasificar los fondos ESG, con obligaciones de divulgación gradual. Las etiquetas propuestas abarcan los «fondos de integración», los «fondos centrados en ESG» y los «fondos de impacto». No se permitiría que los "fondos de integración" se comercializaran como "ESG" o similares. |